

Zeitschrift: Textiles suizos [Edición español]
Herausgeber: Oficina Suiza de Expansión Comercial
Band: - (1957)
Heft: 4

Artikel: Carta de Alemania
Autor: Kraus-Nover, Emily
DOI: <https://doi.org/10.5169/seals-797288>

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften auf E-Periodica. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen sowie auf Social Media-Kanälen oder Webseiten ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. [Mehr erfahren](#)

Conditions d'utilisation

L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. La reproduction d'images dans des publications imprimées ou en ligne ainsi que sur des canaux de médias sociaux ou des sites web n'est autorisée qu'avec l'accord préalable des détenteurs des droits. [En savoir plus](#)

Terms of use

The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. Publishing images in print and online publications, as well as on social media channels or websites, is only permitted with the prior consent of the rights holders. [Find out more](#)

Download PDF: 16.02.2026

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, <https://www.e-periodica.ch>

Carta de Alemania

RAU S.A., SAINT-GALL

Bestickter Organdy.
Organdi brodé.

Modell von / Modèle de :
Ursula Roleff, Francfort/M.

Photo F.C. Gundlach



Mucho se viene hablando de trapos en Alemania, últimamente. Especialistas y teorizantes aúnan sus esfuerzos para llegar a definir los conceptos y a conocer la actitud de las mujeres frente a las cuestiones que la moda plantea.

Hace algunos meses hubo en Dusseldorf una discusión animadísima sobre el tema de « ¿Qué es la moda? » en la cual participaron renombrados creadores alemanes y representantes de la prensa diaria y profesional. « ¿La

moda sigue estando de moda? » Tal fué la cuestión recientemente discutida durante una conferencia de la mesa redonda celebrada en Berlín entre modistas, entre los cuales figuraba en primera fila Hubert de Givenchy, comerciantes, cronistas de la moda y parroquianas, o « consumidoras ».

En ambas ocasiones hubieron de darse cuenta de lo difícil que resulta encontrar una definición indiscutible de lo

que es la moda, inclusive para los círculos de las personas más peritas. Una parte de los profesionales y de los periodistas sostenía que una línea (o un simple detalle, o un color) lanzada por los modistas parisienses está ya « de moda » cuando los principales realizadores de otros países la han adoptado y la prensa la ha difundido ampliamente, esto es, cuando esta nueva moda es ya conocida por las consumidoras y entra en sus posibilidades de compra. En cambio, otro partido de los interesados sostenía que una línea nueva no está « de moda » más que cuando las mujeres en general la han aceptado para que forme verdaderamente parte de su vestimenta. Durante la primera de estas reuniones se mencionó como ejemplo concreto el de la capa lanzada por Dior y otros modistas parisienses. Los más importantes confeccionadores y modistas alemanes la adoptaron todos, y todas las revistas de modas y los diarios la dieron a conocer... y, sin embargo, ni una sola mujer la ha gastado efectivamente para la calle. Por consiguiente, algunas redactoras que se ocupan de la moda querían saber si la capa estaba « de moda » puesto que la adoptaron unánimemente los productores y fabricantes y la prensa la sostuvo, o si no estaba « a la moda », puesto que las mujeres no la llevaban. Algunos opinaban que sí y otros, que no. Finalmente, se logró la unanimidad sobre una fórmula propuesta por el señor Werner Lauer (de la

ROBT. SCHWARZENBACH & Co., THALWIL

Schwarz und königsblau brochierter Satin über schwarzem Duchesse Satin.
Satin broché noir et bleu roy, sur satin duchesse noir.

Modell von / Modèle de :
Charles Ritter, Lübeck-Hambourg

Photo Hermann Niese



ROBT. SCHWARZENBACH & Co., THALWIL

Cocktailkleid aus orangefarbenem Duchesse Satin.
Orangefarbener Jacquardmantel.
Robe de cocktail de satin duchesse orange.
Manteau en tissu jacquard orange.

Modell von / Modèle de :
Charles Ritter, Lübeck-Hambourg

casa Lauer Böhlendorf, de Krefeld) uno de los primeros fabricantes alemanes de « prêt à porter » quien dijo : « Los creadores y los fabricantes de la moda proponen una línea nueva ; las mujeres, como consumidoras, son las que deciden si dicha línea es « de moda ». En la segunda de estas discusiones, Hubert de Givenchy llegó a la misma conclusión y la formuló en los términos siguientes : « El modista propone, la mujer dispone ».

Lo que quiere decir que, en último término, es la compradora al detalle que, en Alemania, llaman « Lieschen Müller », quien decide acerca de la moda. Por consiguiente, no tiene nada de extraño el que las industrias de la moda, las asociaciones textiles y demás organizaciones, lo mismo que las revistas y la prensa diaria (y hasta los productores de películas) se desviven por obtener los favores de dicha estrella en serie, lo que, desgraciadamente, no impide que nadie sea capaz de predecir con exactitud lo que desea esa señorita o señora Müller y que ni siquiera lo sepa la misma Lieschen, como lo atestiguan numerosos sondeos.

En este momento, el tema de las discusiones es el vestido saco, y los más audaces de entre los confeccionadores tiem-

blan ante la perspectiva de las reacciones de las parroquianas en general, tanto más que, con la desaparición repentina de Christian Dior, las industrias de la moda han perdido la autoridad absoluta que les confería cierta seguridad respecto a las tendencias predominantes.

Las mejores casas de modas de Berlín y de la Alemania Occidental han incluido, no obstante, en sus colecciones de primavera y verano muchas variaciones muy bien logradas sobre el tema «saco». (¿A quién se le habrá ocurrido un término tan odioso? Más que a la línea que representa, se le echará la culpa si ésta sufre un fracaso). Así, por ejemplo, Ursula Roleff (Francoforte y Berlín) presenta una serie de modelos juveniles de una sencillez absolutamente encantadora hechos de tejidos de lana al punto de media, y de cheviot de aspecto basto, de color azul luminoso o rojo cereza; tienen un pequeño escote cuadrado, mangas de kimono y un pequeño adorno fruncido en el centro de la pechera que, sin modificar en absoluto la silueta suelta, suprime lo que podría tener de demasiado severo. Para el verano, la misma casa tiene vestidos sacos para la noche, vaporosos, de delicado encaje color de rosa de té sobre satén amarillo, o café con leche sobre color de rosa, con guarniciones haciendo juego y formadas por rosas en el escote y al centro de la falda. Los organdíes suizos exigían naturalmente bastante vuelo y un corte decididamente romántico, cosa que les fué concedida. La colección para muchachas jóvenes, a la que Ursula Roleff dedica un esmero especial, ha sido realizada en gran parte con telas de algodón suizas: popelinas estampadas con estarcido, con dibujos que representan frutas tan plásticas que abren

el apetito (Heer, Thalwil), un satén estampado y una popelina estampada con originales dibujos de animales (Mettler, San Galo), un piqué blanco con bonitas rosas (Nef, Herisau). No se debe tan sólo a su calidad el que los tejidos suizos sean tan apreciados por los confeccionadores alemanes, sino también a que los fabricantes los venden en exclusividad a sus clientes para Alemania.

Para los salones de modas, pequeños o grandes, la decisión acerca de la línea resulta más fácil debido a que el o la modista conoce personalmente a cada parroquiana, por lo que es más fácil encontrar los argumentos necesarios para persuadirla, mientras que la confección siempre dependerá de los talentos de persuasión y de la buena voluntad de los vendedores del comercio al por menor.

Además de la línea recta y suelta para de día, Charles Ritter (Lubeck-Hamburgo) presenta una silueta barroca e inflada para de noche. Entre los tejidos a los cuales ha concedido su preferencia mencionaremos el satén duquesa y el satén brochado (Schwarzenbach, Thalwil) y un nuevo e interesante tejido, el brocado lastex (J. S. Bloch Fils, Zurich). También Toni Schiesser, ha trabajado esta temporada con muchos tejidos de lana suizos para hacer unos trajes muy de moda y de un estilo y una elegancia sin rigor; se trata en primer lugar de cheviot de aspecto basto y de suaves mohairs afelpados (Guggenheim Einstein Fils, Zurich); además, los paños finos para vestidos de tarde drapados y tafetán de pura seda suizos para vestidos de cóctel de estilo rococo.

Emily Kraus-Nover

**ROBT. SCHWARZENBACH & Co.,
THALWIL**

Orangefarbener reinseidener Duchesse
Satin.
Satin duchesse orange, pure soie.

Goldbesticktes Abendkleid von / Robe du
soir brodée or de:
Charles Ritter, Lübeck-Hambourg

